

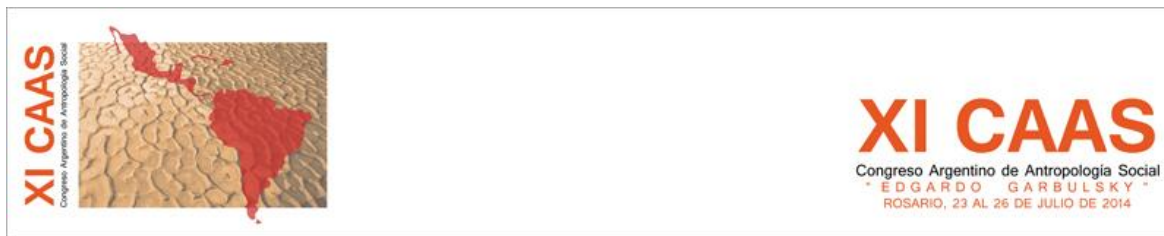
Abrir el juego, habilitar el diálogo. Apuntes etnográficos sobre las dinámicas y prácticas políticas en un espacio de capacitación.

Litman, Leila.

Cita:

Litman, Leila (2014). *Abrir el juego, habilitar el diálogo. Apuntes etnográficos sobre las dinámicas y prácticas políticas en un espacio de capacitación. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/348>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO

GT17-LA POLÍTICA COMO PROCESO VIVO: DE LA RACIONALIDAD A LA CREATIVIDAD SOCIAL

TÍTULO DE TRABAJO

1 “ABRIR EL JUEGO, HABILITAR EL DIÁLOGO. APUNTES ETNOGRÁFICOS SOBRE LAS DINÁMICAS Y PRÁCTICAS POLÍTICAS EN UN ESPACIO DE CAPACITACIÓN”

LEILA LITMAN

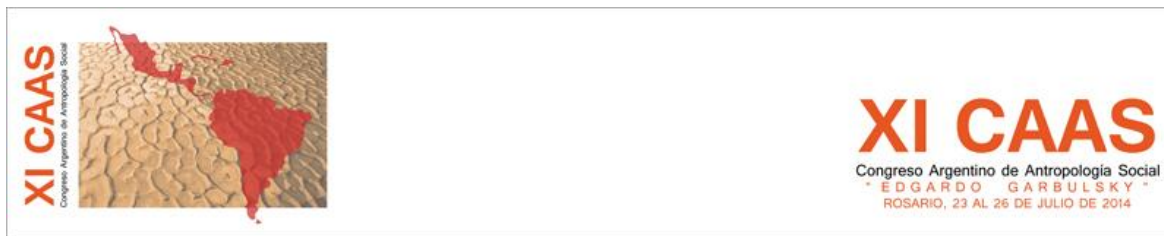
BECARIA DOCTORAL CONICET – ICA, FFYL, UBA

INTRODUCCIÓN

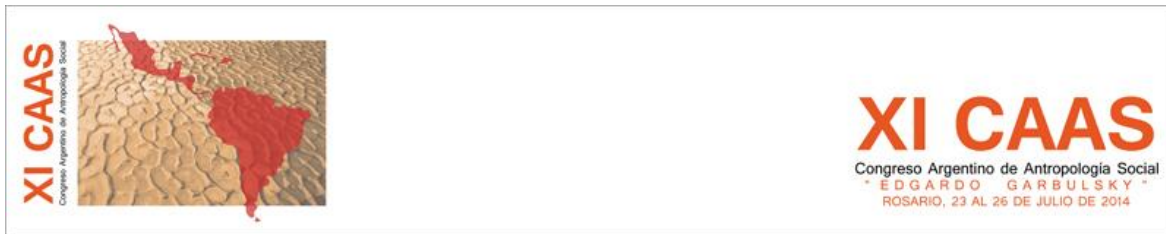
Esta ponencia presenta una serie de reflexiones que surgen de mi investigación doctoral en curso, en la que me propuse analizar la trama de relaciones entre organizaciones sociales que buscan fortalecer la autogestión del trabajo, organismos estatales y emprendimientos de gestión colectiva del trabajo, en el marco de implementación de la política pública de microcrédito. Asimismo esta ponencia recupera las discusiones del equipo UBACyT que integro¹ y el enfoque desde el que venimos analizando diversas experiencias de gestión colectiva del trabajo. En este marco, como parte de mi trabajo de campo etnográfico vengo acompañando el espacio de una federación nacional de cooperativas de trabajo, que nuclea más de 60 cooperativas de diversos rubros, la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA). Esta organización se conformó a fines del año 2006 reuniendo cooperativas que se habían constituido a partir de procesos de recuperaciones de empresas por sus trabajadores. En el contexto de la crisis del 2001 y de variados procesos de organización y movilización social, estas experiencias se habían constituido como una forma de demandar por “la fuente de trabajo” ante la crisis o cierre de una fábrica exigiendo la intervención del estado (Fernández Álvarez 2007). Más tarde se integraron a la federación cooperativas que se formaron desde diversos procesos organizativos, por ejemplo en el marco de movimientos sociales o impulsadas desde programas estatales.

Desde las ciencias sociales numerosos trabajos han estudiado estas experiencias de trabajo asociativas. Algunos estudios han subrayado su carácter innovador ya sea como propuesta de nuevas formas de trabajo (Deux Marzi y Vázquez 2009) o acción colectiva (Fajn 2003, Favaro y Aizicson 2003, Deledicque et al 2005). En este sentido han destacado la participación de los trabajadores en la toma de decisiones a través de la asamblea, la tendencia a la igualdad salarial, la organización horizontal y la solidaridad de las relaciones (Rofman et al 2004, Vázquez 2010, Aguirrezábal y Deux Marzi 2011), poniendo énfasis en el desarrollo de formas más

¹ Proyecto UBACyT Programación 2012-2014 “La productividad política de la autogestión: etnografía de las prácticas cotidianas de organización colectiva en el área metropolitana de Buenos Aires”. Directora: Dra. María Inés Fernández Álvarez.



democráticas de organización en cuanto a la propiedad, el poder y la distribución del ingreso (Dal Ri y Vieitez 2009). Otros estudios han conceptualizado las experiencias de recuperaciones de empresas como procesos de recolectivización laboral entendiendo que estos colectivos reafirman su identidad como clase trabajadora (Wyczykier 2009). En cambio, otros autores han sostenido que los trabajadores transitan un nuevo proceso de construcción identitaria individual y colectiva en torno al trabajo autogestivo (Gross 2011). En esta línea, han planteado la conformación de una subjetividad colectiva resistente a los procesos de exclusión social (Lusnich et al 2011). En relación a la organización del proceso de trabajo, algunos estudios señalaron la rigidez como un obstáculo para el desarrollo de la gestión colectiva (Fajn y Rebón 2005). En este sentido se han analizado los problemas para sostener los procesos de autogestión en el caso de las empresas recuperadas por sus trabajadores (Rofman et al 2004) identificando como principales dificultades la falta de capital de trabajo (Ruggeri 2009) y la ausencia de modificaciones en el uso de la tecnología (Novaes 2007). Uno de los principales ejes de discusión en el marco de estos estudios se centró en la posibilidad de construcción de los procesos productivos autogestionarios como alternativas frente al capitalismo. Es decir, estas experiencias eran entendidas en algunos casos como una forma alternativa de gestión del trabajo (Dal Ri y Vieitez 2009), mientras que en otros se cuestionaba la posibilidad de desarrollar una práctica autogestiva alternativa al capitalismo en el marco de experiencias que deben insertarse en el mercado (Deledicque et al 2005). Por otro lado, desde un enfoque de la antropología política algunos estudios buscaron comprender el modo en que estas experiencias autogestivas desarrollaron modos renovados de hacer política y trabajo (Fernández Álvarez 2012). En esta línea han propuesto recuperar la idea de “cooperativa” como una categoría de la práctica (Fernández Álvarez y Carenzo 2012), entendiéndola como un punto de llegada más que de partida e indagando así en su construcción cotidiana. Recuperando esta propuesta buscaré problematizar desde un enfoque etnográfico aquellas caracterizaciones que normativamente se imponen sobre estas experiencias definiéndolas como “democráticas” “horizontales”, “solidarias”, afirmando (o no) su carácter “alternativo”. El enfoque etnográfico posibilita analizar



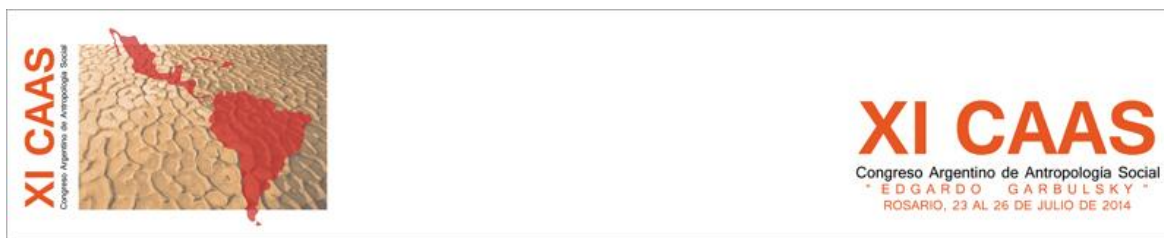
estas experiencias de gestión colectiva del trabajo desde el nivel de la vida cotidiana, atendiendo a las prácticas, sentidos y relaciones de las personas que participan en ellas. Asimismo permite cuestionar los atributos a priori desde los cuales se definen estos procesos y centrar la mirada en las perspectivas de los actores entendidas como parte de los hechos a examinar (Balbi y Boivin 2008).

Específicamente, en esta ponencia buscaré reconstruir el espacio de los talleres de “Organización, Autogestión y Cooperativismo”, que integrantes de FACTA llevan adelante en diversas cooperativas. En ellos se realizan juegos y actividades que recuperan la palabra y experiencia de los trabajadores como motores de reflexión, a la vez que se expresan las relaciones y tensiones que existen al interior del colectivo de trabajadores y el vínculo que se establece con la federación. En este sentido, entiendo que los talleres permiten poner de relieve la construcción cotidiana de estas experiencias. A partir de esta reconstrucción me propongo entonces analizar el modo en que las actividades lúdicas de los talleres habilitan un espacio de diálogo entre los trabajadores y los integrantes de la federación, y en un sentido más amplio, cómo a través del juego se busca reelaborar la propia experiencia, producir vínculos políticos y a la vez, sentidos de pertenencia e identificación.

4

LA FEDERACIÓN ARGENTINA DE COOPERATIVAS DE TRABAJADORES AUTOGESTIONADOS

FACTA es una federación que a nivel nacional nuclea 60 cooperativas de trabajo de diversos rubros: cooperativas de producción de alimentos, metalúrgicas, textiles, gastronómicas, entre otras, reuniendo un total de 2200 trabajadores. La mayoría de las cooperativas asociadas están distribuidas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana, un gran número se distribuye en la región de Cuyo, y en menor medida en el norte, el centro del país y la Patagonia; cada mes se suman una o dos cooperativas nuevas. El Consejo de Administración que preside la Federación está integrado por socios de las cooperativas adheridas de las distintas provincias (consejeros). FACTA integra la Confederación Nacional de Cooperativas



de Trabajo, una organización gremial de tercer grado, de la que participan también otras federaciones.

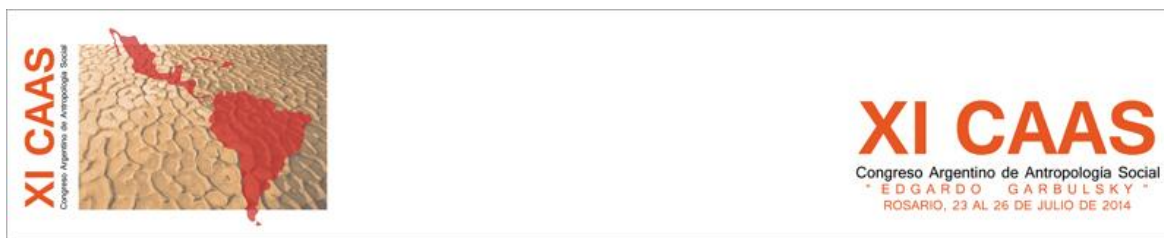
FACTA se define como una herramienta democrática y participativa de los trabajadores autogestionados.² Como parte de sus objetivos busca representar a sus cooperativas ante diversos organismos estatales y ámbitos de la economía social, promover actividades de capacitación y asesoramiento técnico, gestionar subsidios, créditos y financiamiento para la elaboración de proyectos productivos y de comercialización así como también asesorar y apoyar la formación de nuevas cooperativas de trabajo. Desde la federación se propone también construir una identidad asociativa común, como trabajadores autogestionados que son parte de la clase trabajadora.

A partir de estos objetivos, el proyecto de FACTA se centra en fortalecer a las cooperativas, en un sentido productivo pero también social y político. Según explican algunos de sus integrantes se busca profesionalizar a las cooperativas, para lo cual es necesario “lograr la eficiencia” y “reforzar lo político”. Desde FACTA, la profesionalización del sector implica como horizonte, que las empresas cooperativas “puedan en unos 30 años incidir en la economía del país, en los resortes de la economía”. Para ello se plantea la necesidad de adecuarse a las normas o estándares convencionales para la venta a nivel municipal, provincial o para la exportación y se realizan capacitaciones en las cooperativas con especialistas técnicos y con referentes de la federación.

El trabajo cotidiano de FACTA está organizado en cuatro áreas: política, técnica, administrativa y prensa. Durante los primeros meses de mi trabajo de campo acompañé a Laura,³ la “técnica” de la federación –así se define y presenta a los demás- en el recorrido por las oficinas de los ministerios de Industria y de Trabajo para la gestión de diversos programas estatales, en sus visitas a las cooperativas y en la realización de talleres de capacitación. Estos últimos se realizaban a partir de un convenio entre el Ministerio de Trabajo de la Nación y la Fundación del Banco Credicoop, por medio del cual el Banco Credicoop (y otras empresas a él

²<http://www.facta.org.ar/>

³ Los nombres de las personas han sido modificados para respetar la confidencialidad.



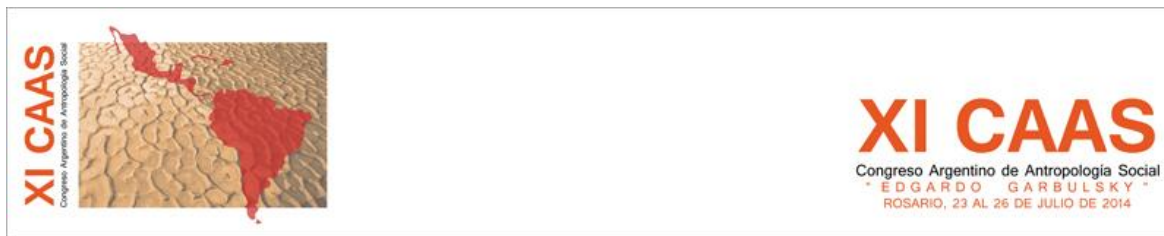
vinculadas) cede a las cooperativas su crédito fiscal para el pago de los profesionales que brindarán las capacitaciones.⁴ Como me explicaba Laura:

“En realidad el programa está pensado para grandes empresas, para la capacitación de sus empleados o también, para la capacitación de aquellos que forman parte de la cadena de valor de la empresa. Pero le buscamos la vuelta. Yo estaba buscando algún programa y Martina por su lado, desde la Fundación Credicoop quería trabajar con cooperativas. Y se dio. Le buscamos la vuelta, porque como FACTA es cliente del Credicoop, es decir, forma parte de su cadena de valor, entonces se puede hacer. FACTA y el Banco Credicoop tienen una relación política, ambos pertenecen al movimiento cooperativo”.

Así Laura de FACTA y Martina de la Fundación Credicoop organizaron estos talleres, que profesionales de distintas disciplinas -arquitectura, economía, antropología- realizan en algunas de las cooperativas adheridas a la Federación. “Son profesionales con una importante trayectoria y compromiso ideológico”, me cuenta Laura. Los talleres o cursos que diseñaron son cinco: “Taller de Organización, Autogestión y Cooperativismo”, “Contabilidad y Administración”, “Organización de la producción y costos”, “Estrategia de comunicación y posicionamiento comercial” y “Diseño y desarrollo de nuevos productos”. Laura era quien daba los talleres de “Organización, Autogestión y Cooperativismo”. En la visita a una cooperativa gráfica de la Ciudad de Buenos Aires, Laura y Martina les explicaban a los trabajadores el formato de esos talleres con el objetivo de sumarlos a una nueva convocatoria para participar de los mismos:

Laura: -Los cursos están pensados más para las cooperativas vinculadas a la industria, que tenemos muchas. Son más bien generales. La idea es ver qué necesitan ustedes y a partir de ahí armarlos. Estos 5 cursos son una propuesta, podemos ver alguno si les sirve, pero capaz necesitan algo más específico, por

⁴ Se trata del Programa de Crédito Fiscal del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. <http://www.trabajo.gob.ar/creditofiscal/>



ejemplo capacitarse para poder arreglar una máquina y no depender de que venga el técnico. Pueden proponer ustedes el profesional que quieren que los capacite para eso.

Martina: -Hay algunas cuestiones que hay que cumplir, lo demás se puede ver y tiene flexibilidad. Esto sería para que lo hagamos entre febrero y junio, es decir, durante cinco meses más o menos. Los cursos serían de 40 hs de cursada. La idea es que son capacitaciones, no asistencia técnica para resolver un problema puntual, sino para que ustedes puedan aprender a resolverlo.

Laura: -Por ejemplo, si necesitan un software para llevar la contabilidad, la idea es que lo puedan ir armando con los profesionales que vengan. La idea es escucharlos a ustedes. Ver cuáles son las necesidades, qué cosas se pueden mejorar. Nosotros también como federación vamos a entrar al programa. La idea es armar un sistema de contabilidad porque estamos bastante despelotados. Mejorar la comunicación interna, entre el consejo y las cooperativas asociadas. No está sistematizado el flujo de información, los roles. Funcionamos sin un mango, a veces no tenemos para pagar el teléfono... hay que adaptar la lógica de resistencia a institucionalizar un poco, eso va a evitar roces.

Desde FACTA, el objetivo con estos talleres era “profesionalizar a las cooperativas para poder competir mejor en el mercado” así como también “formar a las segundas líneas para que haya posibilidad de recambio”. Me explicaba Laura en este sentido que las capacitaciones tenían por un lado “lo técnico” pero que también quieren “reforzar lo político”. Los talleres se constituyen así en un espacio en el que no sólo se tratan cuestiones “técnicas” referidas a la producción, el análisis de los costos, las estrategias de comercialización y ventas de estos emprendimientos autogestionados, sino también en un espacio en el que los integrantes de la federación buscan construir políticamente, a partir de la producción de vínculos con las cooperativas. Reconstruyo a continuación la dinámica de uno de los talleres de autogestión para reflexionar sobre esta construcción política cotidiana que se plantea desde la federación.

“SOMOS TRABAJADORES AUTOGESTIONADOS”

Esa tarde llegamos a la cooperativa y después de saludar a los trabajadores, enseguida Laura se dispuso a correr las mesas para hacer lugar en el piso y poder empezar. Extendió en el suelo un afiche con una línea del tiempo, en el que figuraban escritos solamente algunos años. Eran unos 10 trabajadores los que estaban presentes, pero después fueron llegando más. De los 17, solamente había dos mujeres y el promedio de edad de la mayoría era de entre 40 y 50 años, aunque había también algunos jóvenes. La empresa gastronómica había sido recuperada por los trabajadores recientemente, hacía poco más de un año.

Los trabajadores se fueron sentando alrededor del espacio que dejaba Laura, mientras ella encendía su computadora.

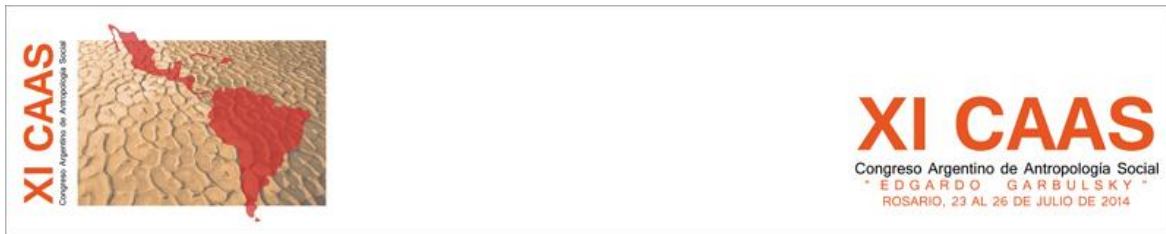
-Les pido que se acerquen para poder escuchar –dijo dando comienzo al taller con la proyección de un video sobre otra cooperativa de la federación-. Les traje hoy un video de mi cooperativa, la idea es después ir viendo el de otras.

Laura era socia de una cooperativa de la provincia de Jujuy, donde había estado viviendo durante doce años. En el 2012 había vuelto a vivir a Buenos Aires y al poco tiempo había empezado a trabajar como “técnica” en la federación. Además trabajaba como tutora territorial en el marco del Programa “Argentina Trabaja” y daba clases en la diplomatura de la Universidad de San Martín.

Como el volumen del video era bastante bajo, Laura fue reponiendo lo que comentaban los trabajadores, si bien las imágenes por sí solas nos narraban acerca del lugar y el proceso productivo que se llevaba adelante.

-¿Venden también en Buenos Aires? –preguntó uno de los trabajadores mientras el video iba finalizando.

-No, porque hasta ahora el proceso es todo manual –respondió Laura-. Como se vende en varias cadenas de supermercados, no alcanza el nivel de producción para llegar a Buenos Aires. Ahora estamos empezando a automatizar el proceso productivo, y ahí sí, puede que tripliquemos o cuadripliquemos la producción y podamos hacerlo.



Laura contó cómo empezó la cooperativa. Era una empresa minera, los trabajadores tomaron la fábrica pero no podían producir el mineral porque les faltaba un insumo. Entonces comenzaron a producir briquetas como una posibilidad momentánea para “zafar” y como les fue bien con eso, continuaron y ahora se dedican a la producción de briquetas y carbón vegetal.

-Después vamos a hacer un video de acá –les dijo Laura-. Voy a traer también videos de otras cooperativas, para conocernos.

Conocer a otras cooperativas que integraban la federación era parte del proceso de construcción de un sentido de pertenencia e identidad que los integrantes de la federación buscaban llevar adelante. El video era un medio que permitía conocer el trabajo que llevaban adelante otros “compañeros” –que estaban espacialmente muy distantes de Buenos Aires- así como su historia y las dificultades que habían atravesado.

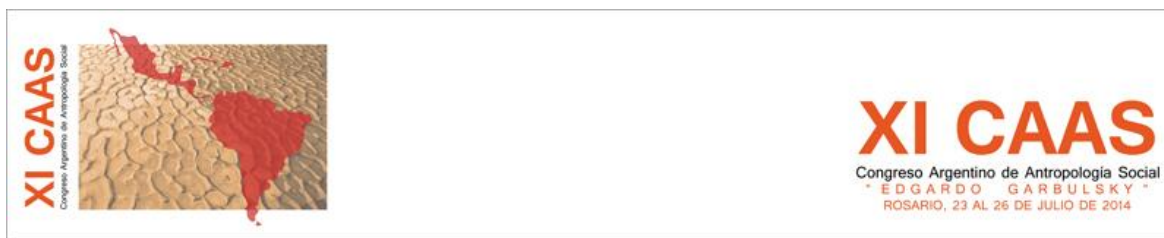
Posteriormente, Laura planteó una actividad. Volvió a extender en el piso la línea de tiempo hecha con afiches donde estaban marcados algunos años: 1920, 1930, 1945, 1969, 1976, 2001/2002, 2006. Nos acomodamos todos nuevamente en las sillas. Laura explicó que lo que se proponía hacer era ir recorriendo rápidamente los últimos cien años de la historia argentina. Les repartió a los trabajadores algunas fotos y les pidió que a medida que ella avanzaba en el relato fueran colocándolas sobre la línea del tiempo, contando a su vez qué pasaba en ese momento, qué recordaban.

Parada frente a todos, Laura arrancó su relato remitiéndose a la segunda revolución industrial en Inglaterra.

-Es la época en que ustedes hablaban la otra vez de sus abuelos, bisabuelas, que vinieron de Europa.

Iba pidiendo las fotos y apoyándolas sobre la línea del tiempo a medida que contaba: había una foto de un ferrocarril, otra de Evita, de los trabajadores en la plaza el 17 de octubre, de los saqueos en la época de la hiperinflación, de la experiencia de la empresa recuperada Zanón.

Los trabajadores la escuchaban atentamente, había un clima de atención. Su experiencia docente –daba clases desde los 16 años- se hacía visible en lo didáctico



de su narración. Yo también me interesé en el relato, en el que Laura buscaba poner en juego y conectar parte de la historia argentina con las vivencias y recuerdos de los trabajadores así como también con la situación presente del país y de la cooperativa.

“Laura: -Cada vez a través de la historia los trabajadores se fueron organizando y cuando ya lograron las ocho horas de trabajo, ahora vamos por vacaciones, por condiciones dignas de trabajo... ustedes ¿por qué están luchando ahora? ¿Qué estaban defendiendo?

Trabajadores: -La fuente de trabajo”.

Laura habló del peronismo, de los derechos de los trabajadores, de los golpes de estado y de la última dictadura cívico militar. Después del recorrido histórico, cerró la narración diciendo:

10

“Lo que quisiéramos desde la federación es que ustedes vean que lo que están haciendo ahora acá, no están solos, ni siquiera están solos porque estamos en una federación, no estamos solos ninguno de nosotros. A través del tiempo han habido muchos trabajadores que han puesto el cuero para que nosotros lleguemos a esta situación en la cual nos organizamos, tenemos organizaciones que nos nuclean, tenemos conciencia, tenemos leyes que nos amparan. Eso es gracias a la lucha de cientos de miles de trabajadores como ustedes, como yo, como ella, que vinieron luchando a través de la historia. Y eso era un poco lo que queríamos compartir. Que nosotros somos trabajadores autogestionados y somos parte de un movimiento mucho más grande en la historia y en la actualidad, somos miles y ahí radica nuestra fuerza”.

El relato de Laura buscaba así inscribir a la cooperativa y a sus trabajadores en la historia de la argentina, de sus avatares económicos y políticos, apartándose de una mirada “espontánea” sobre estos procesos de recuperación de empresas y formación de cooperativas. El relato de Laura proponía también pensarse en el

marco de vínculos más amplios, con otros trabajadores, con otras empresas recuperadas y como parte del movimiento cooperativo, buscando asimismo construir una identificación, un sentido de pertenencia como “trabajadores autogestionados”. Esta definición, que no resultaba simplemente del hecho de armar una cooperativa, constituía parte de la construcción política cotidiana que realizaba la federación. Detengámonos entonces en este punto.

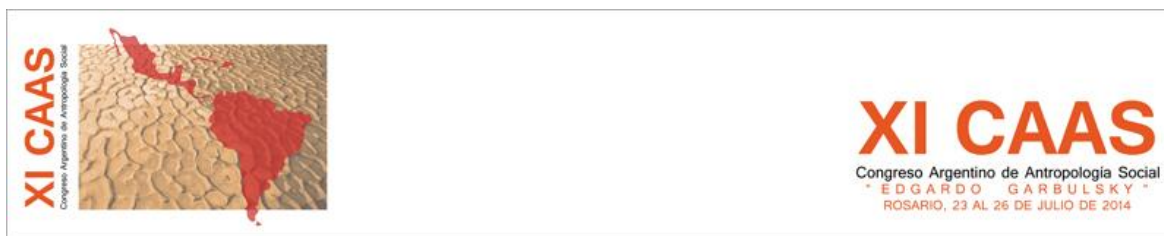
GANAR, PERDER, EMPATAR

En otro de los talleres de “Organización, Autogestión y Cooperativismo” que se realizó en la misma cooperativa, Laura organizó un juego. Dividió a los trabajadores en dos equipos. El juego consistía en una serie de rondas en las que cada equipo debía elegir un color: rojo o verde. Según el resultado de la elección de ambos se les otorgaba un puntaje. Reproduzco a continuación el cuadro que dibujó Laura para explicar las reglas del juego:

Equipo 1		Equipo 2	
Rojo	0	Rojo	0
Rojo	0	Verde	2
Verde	1	Verde	1

Colocó entonces un afiche enfrente de todos, en el que iría anotando el resultado de cada ronda y el puntaje de cada equipo. Anunció que luego de la tercera ronda habría una instancia de negociación entre dos delegados.

El juego comenzó. Laura le dio a cada equipo un papel para que anotara la opción elegida. Los trabajadores sentados en círculo hablaban entre sí y anotaban. Laura leyó: un equipo eligió rojo y el otro verde; 0 a 2. En la segunda ronda, los dos equipos eligieron verde, 1 a 3. Antes de la tercera ronda, Laura planteó la posibilidad



de una instancia de negociación: cada equipo elegiría un representante y entre ambos debían negociar qué color iban a seleccionar. Se levantó una trabajadora de un equipo y un trabajador del otro y se juntaron a discutir en un costado del lugar, lejos de los grupos. Volvieron al rato cada uno a su equipo para comentar lo negociado y eligieron el color: ambos escribieron verde. Aparentemente ese no era el acuerdo. En la cuarta ronda volvieron a repetir la misma opción. Luego de ello, Laura invitó a una nueva instancia de negociación, pero ésta fue rechazada porque en la anterior no se había respetado el acuerdo. El juego se dio por finalizado y Laura dialogando con los trabajadores buscó plantear el sentido del mismo. Reconstruyo a continuación esos intercambios.

“Laura: -¿Qué opciones había? ¿Por qué pusieron todos verde? ¿Qué querían?

Trabajador: -Porque tenía más puntos...

Trabajadora: Porque valía dos puntos y queríamos emparejar

Laura: -Ustedes querían emparejar ¿y ustedes?

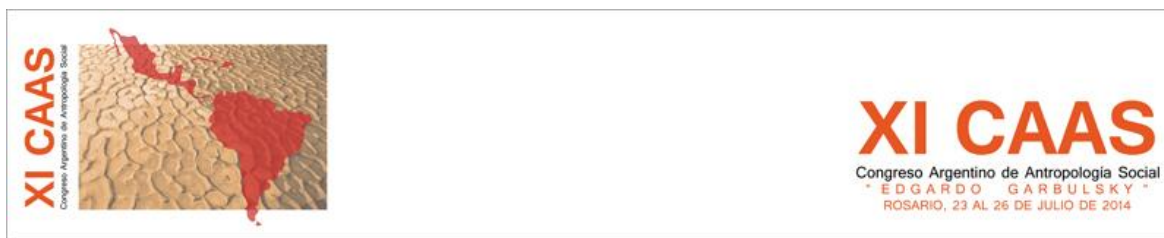
Trabajador: -Seguir ganando.

Laura: -¿Siempre ganamos cuando uno tiene más y el otro un poquito menos? ¿O hay otra forma de ganar? ¿Cuál es la otra forma de ganar? ¿Qué otra opción tenían?

Trabajadores: -Empatar.

Trabajadora: -Bueno esa fue la opción que yo le planteé cuando fue el momento de la negociación...

Laura: -Podrían haber dicho, ponemos verde y verde y nos repartimos un poco los puntos. Bueno justamente, lo que estamos queriendo mostrarles con este juego es la lógica que tienen las empresas tradicionales de capital, que es la lógica de acumular la mayor cantidad de puntos posibles. Lo que pasa es que en este juego del cooperativismo, el que trata de acumular más que el otro pierde. Si todos tenemos esa misma lógica, de que queremos ganarle al otro y ganarle ese recurso que son los dos puntos... Fíjense que en cada ronda había dos puntos en juego, que vienen a ser como los recursos. Si todos tratamos de acaparar y acumular los recursos para nosotros y tenemos esa lógica, salimos perdiendo todos. En cambio si



decimos vamos a buscar una estrategia en la que a todos nos queden puntos... Yo sé que es medio tramposo esto porque el juego era el que gana y era una excusa para que ustedes hagan esto justamente, porque es lo que hacemos todos.

Trabajador: -Qué pasaba si empatábamos.

Laura: -Bueno entonces era una lógica distinta, ustedes estaban eligiendo la lógica de compartir los recursos.

Trabajador: -Pero nosotros queríamos compartir, ellos no...

Laura: -Bueno ese es un tema. Y también está el tema de la confianza. En un emprendimiento de la economía social, en una empresa cooperativa como esta, mucha parte de que nosotros salgamos triunfantes se basa en la confianza. Fíjense que en la tercera ronda se quebró la confianza acá, a tal punto que la quinta ya no quisieron siquiera negociar. Entonces eso es un bienpreciado que tenemos que conservar a toda costa, el tema de la confianza entre compañeros. Y es algo que se construye ronda a ronda, y se destruye así... con un simple momento en la tercera ronda que los compañeros... siempre pasa, les aclaro esto, siempre. Debo haber jugado unas 50 veces a este juego, pasa lo mismo.

Trabajador: -El que tiene ventaja la quiere mantener.

Laura: -Obvio, la querés mantener, el otro le traiciona la confianza, uno se hace el vivo.

Trabajadora: -Igualmente él me traicionó la confianza, pero yo sabía que me la iba a traicionar. O sea no me la creí.

Todos reímos a raíz del comentario y el taller se va dando por finalizado”.

Las actividades lúdicas de los talleres habilitan un espacio de diálogo entre los trabajadores de la cooperativa y los integrantes de la federación. A partir del juego y de las reflexiones de los trabajadores, Laura buscó ir construyendo una diferenciación entre la lógica del capital y la del trabajo cooperativo: la primera como una lógica de acumulación y la segunda como una lógica del compartir. Esta distinción no está dada a priori en las prácticas de los trabajadores ni en los sentidos que otorgan a las mismas. Tampoco la confianza. Como sostiene Laura, la confianza se plantea como un valor deseable en un emprendimiento asociativo, como algo que

se construye y que es necesario cuidar. En este sentido, ni la “lógica cooperativa del compartir los recursos” ni la confianza son inherentes a las relaciones entre los trabajadores de un emprendimiento asociativo, no están dadas a priori por formar parte de una empresa cooperativa. La constitución de estas relaciones son más un punto de llegada que de arranque (Carenzo y Míguez 2010) y en este caso, son parte de la construcción política de la federación que se lleva adelante a partir del trabajo de formación que realizan en los talleres, con el objetivo de fortalecer a las cooperativas.

Reflexionar sobre la experiencia de esta cooperativa como una categoría de la práctica (Fernández Álvarez y Carenzo 2012) posibilita analizarla como parte de un proceso político más amplio que define formas de relacionarse con otros emprendimientos asociativos, con organizaciones de cooperativas, con ONG's, fundaciones y organismos estatales. En este sentido, los talleres pueden pensarse también como un espacio de construcción de vínculos entre las distintas cooperativas y FACTA. Los dos talleres que reconstruí previamente contrastan con los que participé en otras cooperativas, en los que pocos trabajadores estaban presentes, no se entusiasmaban con los juegos o iban y venían mientras Laura proponía las actividades. Lo que se ponía en juego en estos casos, era el vínculo previo que existía con la federación. Los talleres se constituyen así como un espacio que permite actualizar ese vínculo político. Eran parte, como me decía Laura, de ese “trabajo que estamos haciendo de ir construyendo los vínculos con cada cooperativa, a nivel personal”.

Los talleres posibilitaban también un espacio de intercambio con la “técnica” de la federación, en el que pensaban en conjunto los proyectos que presentarían luego en el marco de los distintos programas estatales. Laura gestionaba después esos proyectos en las oficinas de los ministerios.

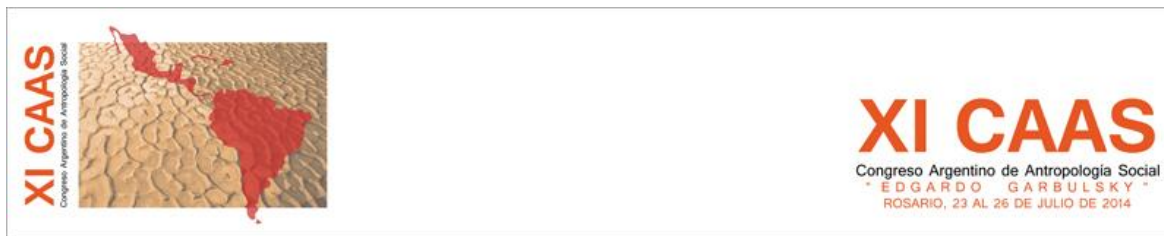
En síntesis, los talleres eran un espacio de diálogo con los trabajadores y de actualización del vínculo político con la federación, es decir, eran parte del trabajo cotidiano de construcción política que realizaba FACTA para fortalecer estas experiencias y a la par fortalecerse como federación.

REFLEXIONES FINALES

En esta ponencia busqué reconstruir el espacio de los talleres de “Organización, Autogestión y Cooperativismo” con el objetivo de analizar el trabajo de construcción política que se realiza desde FACTA así como también el modo en que se producen y actualizan los vínculos con las cooperativas que integran la federación. Específicamente a partir de esta reconstrucción me propuse problematizar aquellas caracterizaciones que a priori se imponen sobre estas experiencias de gestión colectiva del trabajo al definir las como “solidarias”, “horizontales”, “alternativas a la lógica del capital” o que incluso les atribuyen una identidad colectiva. Desde un enfoque etnográfico busqué poner de relieve el modo en que estas experiencias se construyen cotidianamente en el marco de vínculos políticos más amplios. En primer lugar analicé el modo en que desde la federación se busca construir un sentido de pertenencia y de identificación como “trabajadores autogestionados”, como parte del movimiento cooperativo y también de la historia de la clase trabajadora en nuestro país. En segundo lugar busqué mostrar cómo se construye desde FACTA una diferenciación entre lo que se define como “la lógica del capital” y la “lógica cooperativa”, planteándose la confianza como un valor fundamental en estos emprendimientos asociativos. Esta diferenciación no está dada de antemano por la forma asociativa; justamente en los talleres es motivo de reflexión y discusión entre los trabajadores.

En ambos casos los talleres ponen en evidencia el trabajo de construcción política que llevan adelante los integrantes de la federación, a partir de su objetivo de fortalecer a las cooperativas no sólo en “lo técnico” sino también en “lo político”. Los talleres se constituyen en un espacio en el que se construyen y actualizan vínculos políticos, en la búsqueda de FACTA no sólo de fortalecer estas experiencias sino también de construir su propia legitimidad como federación, como organización de cooperativas.

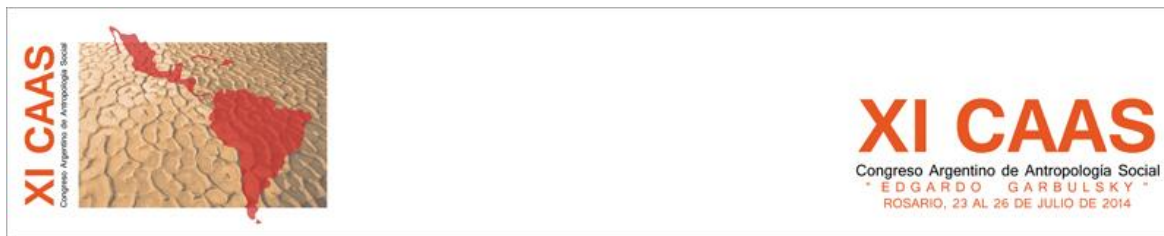
Esta reflexión ha dejado abierto algunos interrogantes que me gustaría retomar en el futuro. En primer lugar, considero que es necesario profundizar en el análisis del modo en que se construyen desde la federación vínculos personales con las



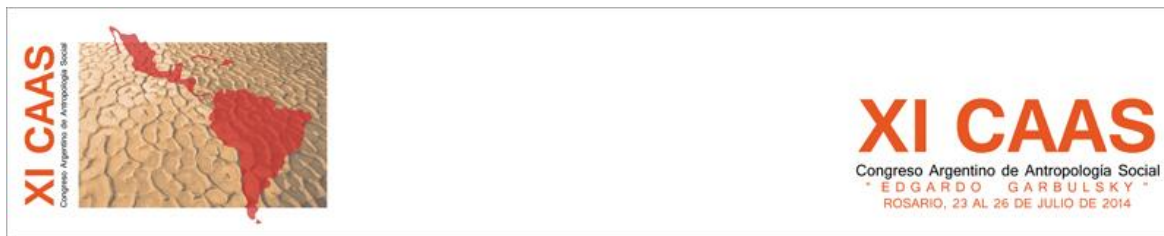
cooperativas, recuperando la heterogeneidad de los mismos al considerar las particularidades a nivel provincial, regional. En este sentido, me interesaría también reconstruir las relaciones al interior de la federación, las tensiones, la construcción de consensos y liderazgos que posibilitan llevar adelante el proyecto de fortalecer a las cooperativas. Por último me interesaría indagar en la gestión que realiza FACTA de diversos programas estatales y analizar las modalidades de vinculación entre los integrantes de esta federación, los trabajadores de las cooperativas y técnicos y funcionarios estatales.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirrezábal, Gerardo Daniel y Deux Marzi, María Victoria. (2011). "Trabajo y propiedad en los procesos de recuperación de empresas de la ciudad de Rosario". En: 10 ° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo Buenos Aires, 3-5 de agosto.
- Balbi, Fernando y Boivin, Mauricio. (2008). "La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno". En Cuadernos de Antropología Social 27: 7-17. Buenos Aires, FFyL, UBA.
- Carenzo, Sebastián y Pablo Míguez (2010) "De la atomización al asociativismo: reflexiones en torno a los sentidos de la autogestión en experiencias asociativas desarrolladas por 'cartoneros/as'". En: Maguaré, 24: 233-263.
- Dal Ri, Neusa María y Vieitez, Cándido. (2009). "Trabajo Asociado: Gestión democrática y cambio social". En: Observatorio Social de Empresas Recuperadas y Autogestión nº1. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas/>
- Deledicque, Melina, Feliz, Mariano y Moser, Juliana. (2005). "Recuperación de empresas por sus trabajadores y autogestión obrera. Un estudio de caso de una empresa en Argentina". En: Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa 51: 51-76.
- Deux Marzi, María Victoria y Vázquez, Gonzalo. (2009). "Emprendimientos Asociativos, Empresas Recuperadas y Economía Social en la Argentina". En: Revista Íconos. FLACSO Ecuador. 90–102



- Fajn Gabriel y Rebón, Julián. (2005). "El taller ¿sin cronómetro? Apuntes acerca de las empresas recuperadas". En: Herramienta 28.
- Fajn, Gabriel. (2003). Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad. Buenos Aires, Centro cultural de la cooperación.
- Favaro, O. y Aizicson, Fernando. (2003). La resistencia obrera en Zanon, Neuquén. En: Realidad Económica 197, julio-agosto: 24-39
- Fernández Álvarez, María Inés y Carengo, Sebastián. (2012). "Ellos son los compañeros del CONICET": el vínculo con organizaciones sociales como desafío etnográfico". En: PUBLICAR - Antropología y Ciencias Sociales. Revista del Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina. 9-34.
- Fernández Álvarez, María Inés. (2007). "De la recuperación como acción a la recuperación como proceso: prácticas de movilización social y acciones estatales en torno a las recuperaciones de fábricas". En: Cuadernos de Antropología Social 25: 89-110.
- Fernández Álvarez, María Inés. (2012). "'Luchar' por trabajo, trabajar 'luchando': prácticas cotidianas de organización y demanda en una empresa recuperada de Buenos Aires". En: Revista Papeles de Trabajo 23: 11-26.
- Gross, Jonatan Eduardo. (2011). "De desocupados a trabajadores autogestionados: el caso de la Cooperativa de Trabajo Darío Santillán". En 10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, 3-5 de agosto.
- Lusnich, Cecilia María, Ortiz Pablo, Romero Guadalupe, Apartín Matías y Rodríguez Alomaí. (2011). "La conformación de la subjetividad colectiva resistente en empresas recuperadas". En: 10 º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires, 3-5 de agosto.
- Novaes, Henrique (2007) O fetiche da tecnologia. A experiência das fábricas recuperadas. San Pablo, Editora Expressão Popular.
- Rofman Alejandro, García, Inés y Di Loreto, María. (2004). "Autogestión de los Trabajadores, una Experiencia en Expansión para Enfrentar el Desempleo Urbano: el Caso Argentino". En: Cadernos PROLAM/USP 3 (1): 67-95.



- Ruggeri, Andrés. (2009). Las empresas recuperadas: autogestión obrera en Argentina y América Latina. Editorial de FFyL, UBA.
- Vázquez, Gonzalo. (2010). La sostenibilidad de los emprendimientos asociativos de trabajadores autogestionados. Perspectivas y aportes conceptuales desde América Latina. Tesis de Maestría en Economía Social. Universidad Nacional de General Sarmiento. Bs. As.
- Wyczykier, Gabriela. (2009). "Sobre procesos de autogestión y recolectivización laboral en la argentina actual". En: Polis, Revista de la Universidad Bolivariana 8 (24). Universidad Bolivariana, Chile.